

REFLEXIONES PANDÉMICAS SOBRE LA INTERACCIÓN SOCIAL: UN ANÁLISIS DE COYUNTURA DESDE EL INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Pandemic reflections on social interaction: a conjuncture analysis from symbolic interactionism

JOSE ALBERTO RAMIREZ MORENO¹

Mientras que la política nos remite al conflicto y la moral a la redención social, el análisis de la interacción nos trae de regreso a lo normal y lo cotidiano. ¿Qué puede haber de interesante en un inofensivo saludo? ¿Por qué debería yo de interesarme por un tema tan banal como una fiesta? (...) Si ajustamos nuestro microscopio y observamos la forma en que estos sucesos, a primera vista banales, se estructuran, llegaremos a ver que el mundo de lo normal y lo cotidiano es, en realidad, contingencia pura².

-Jorge Galindo

RESUMEN

El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre lo complejo que resulta para los actores sociales adaptarse a una “nueva normalidad” — provocada por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19) — debido a estructuras estructurantes dentro del plano de la vida cotidiana. Buscaremos entender al actor social en su vida cotidiana para así, lograr enfocar campañas de concientización más efectivas. Es pertinente evitar campañas que empleen medidas coercitivas, ya que atentan contra los derechos humanos del individuo. La manera por la cual interpretaremos esta nueva vida cotidiana serán en su mayoría categorías sociológicas del interaccionismo simbólico. Con el escenario pandémico se manifiesta la importancia del concepto de orden interaccional. La ruptura de lo cotidiano implica formas de actuar impredecibles, lo cual obliga a que los actores resignifiquen las situaciones para que la interacción pueda llevarse a cabo. Esto requiere de su habilidad de razonamiento práctico para adaptarse y/o improvisar.

Palabras claves: interacción, vida cotidiana, salud pública.

¹Estudiante de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), México. Correo electrónico: a1157600@uabc.edu.mx

² Epígrafe: Jorge Galindo. *Erving Goffman y el orden de la interacción*. *Acta sociológica* vol. 66, núm. 81, 2015, 11–34.

ABSTRACT

The objective of this article is to reflect about the complexity that results for actors to socially adapt to a "new normality" —caused by the virus SARS-CoV-2 (COVID-19)—due to structuring structures within the plane of daily life. We seek to understand the social actor in their daily life in order to be able to focus campaigns effective awareness programs. It is necessary to avoid campaigns that employ coercive measures since they violate the human rights of the individual. The way in which we will interpret this new daily life will be mostly sociological categories of symbolic interactionism. With the pandemic scenario the concept of interactional order remains in force today more than ever. The rupture of the everyday life implies unpredictable ways of acting which requires that the actors signify the situations so that the interaction can take place. This requires your practical reasoning ability to adapt and/or improvise.

Key words: interaction, everyday life, public health.

Recibido 14 de Diciembre de 2020- Aceptado 21 de Enero de 2021

111

Introducción

El aspecto que se ha modificado de manera más intensa a causa del virus SARS-CoV-2 (COVID.19) ha sido la interacción social, entendiendo a la interacción como “aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas”.³

Por interacción aludimos a la propia vida cotidiana — conformada por la rutina y donde esperamos que “los actuantes alcancen ciertas normas de tacto, modestia y virtud” —⁴ por exponer algunos ejemplos de situaciones sociales en las que el actor se encuentra inmerso a lo largo de su rutina: un “buenos días”, “buenas tardes”, “buenas noches”; un abrazo, un apretón de manos, un gesto, dar una palmada en la espalda a modo de consuelo, hacer preguntas de cortesía (Ej. ¿Cómo estás?), hacer una broma sobre el clima, etc. Todo esto lo utiliza el actor social para significar la situación, para explicar al otro que están en una situación social de carácter amistoso, de enemistad, profesional, íntimo, etc.

³ Erving Goffman, «*Los momentos y sus hombres*», ed. Yves Winkin, trad. Luis Botella y Eloy Fuente Herro (Barcelona: Paidós, 1991), p. 173

⁴ Erving Goffman, «*La presentación de la persona en la vida cotidiana*», trad. Hildergrade B. Torres Pérez y Flora Serrato (Buenos Aires: Amorrortu, 2007), p. 64.

La nueva normalidad⁵ complica la interacción de estas dinámicas, por ejemplo, dar un abrazo para significar el escenario como una situación social amistosa, un apretón de manos para indicar una interacción profesional entre dos socios de una empresa, un beso para señalar que el contexto social es íntimo, etc.

La falta de contacto físico impide a los actores significar o resignificar las situaciones, no solo en el ámbito profesional, amistoso o íntimo, sino en toda la vida cotidiana. El beso, abrazo o un apretón de manos no pueden utilizarse debido al riesgo de contagio que implican, en su defecto, se utiliza el gesto, aunque truncado por el uso del cubrebocas, que impide que el mismo sea claro. Estos son esenciales en las interacciones entre actores para definir las situaciones, no obstante, los actores sociales deben improvisar una interacción que, en sí misma, ya resultaba compleja debido a “que la interacción siempre implica un complejo juego de interpretación de la acción recíproca (...) para Goffman, toda acción ante un público es conjuntamente expresiva e instrumental”.⁶

Es necesario problematizar acerca de este nuevo cambio, preguntarnos qué tan complejo es para los actores sociales adaptarse a una nueva normalidad. Existe una estructura estructurante estructurada⁷ que es construida socialmente que define las formas que pueden tomar las interacciones, en palabras de Pierre Bourdieu, las estructuras como “principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones que pueden ser objetivamente adaptadas a su meta”,⁸ para alcanzarlos dentro del plano de la vida cotidiana es necesaria la resignificación, que obliga a los actores a seguir las pautas del saludo, gesto y la formalidad, lo cual les impide tomar las medidas sanitarias pertinentes — uso de cubrebocas, distanciamiento social, gel antibacterial, etc.— Esto no pone en peligro al propio individuo, sino a la misma salud pública, refiriéndonos a esta como la “organización de personal e instalaciones a fin de proporcionar todos los servicios de salud requeridos para la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad, el diagnóstico y tratamiento de padecimientos, y la rehabilitación física, social y vocacional”⁹.

112

La coyuntura: la vida cotidiana y COVID-19

El contexto pandémico vino a mostrarnos lo fuertemente incorporados que tenemos los recursos físicos que utilizamos para definir la escena en la vida cotidiana. Nuestra acción tiende a construir una estructura que facilite la interacción, “la gente categoriza su contexto

⁵ Las formas de actuar y de interpretar la realidad que tienen los actores en su día a día, pero adaptándose al escenario pandémico.

⁶ Manuel Gómez Herrera y Rosa María Miras Soriano, «La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers: revista de sociología* 73, num.14, 2004, pp. 59-79.

⁷ Pierre Bourdieu, *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*, 3 ed. (Madrid: Taurus, 2006).

⁸ Pierre Bourdieu, *El sentido práctico*, trad. Ariel Dilon (Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007), p. 86

⁹ Julio Frenk La nueva salud pública. *La crisis de la salud pública: reflexiones para el debate*. Washington: OPS, 1992, p. 8.

social, cómo piensan y qué criterios tienen para tomar sus decisiones y actuar de una u otra forma”.¹⁰

El concepto de orden interaccional, al igual que en el trabajo de Jorge Galindo sobre *Erving Goffman y el orden de la interacción*, es “el hilo conductor de este artículo, el concepto de orden de la interacción como realidad *sui generis*”¹¹ pero, aplicado a un contexto pandémico. ¿Ha modificado el contexto pandémico el orden interaccional? Por orden interaccional entenderemos “las formas en la que se estructuran y sostienen los encuentros cara a cara, donde debemos estudiar como elementos primarios los símbolos dentro del cual actúan los sujetos.”¹², es así que, por la ruptura de este orden, no aludimos a una categoría de interacción social aislada sino a la propia vida cotidiana (al orden interaccional como referente práctico para el actor social).

¿Ha sido sencillo para los actores adaptarse a la nueva vida cotidiana? ¿Lo han logrado? Ha resultado muy complejo para los actores sociales adaptarse satisfactoriamente, pero, es posible. Sin embargo, hay una existencia bastante significativa de personas a las cuales les es imposible adaptarse al nuevo orden — provocado por el escenario pandémico—.

Por adaptación nos referiremos a la resignificación de las situaciones que el actor social debe cumplir, adaptarse es resignificar la situación con el nuevo escenario y utilizaría pandémica. No resignificar la situación con un escenario COVID-19 es el equivalente a ignorar o negar su existencia.

Los actores sociales optan por seguir con su vida cotidiana — con no reconstruir el nuevo contexto— ya que, resulta más sencillo para el actor social aferrarse a la praxis de los “hechos naturales” como lo era antes del contexto pandémico, ignorando las medidas sanitarias o, en casos más extremos, negando la existencia de la enfermedad. Como diría Harold Garfinkel acerca de los ejercicios de ruptura en la vida cotidiana para su método etnometodológico:

[La] modificación consistiría en someter a la persona a una brecha o ruptura de las expectativas de trasfondo de la vida cotidiana al: a) hacer difícil para la persona interpretar su situación como un juego, experimento, engaño, es decir, como algo distinto de lo conocido (...) b) al hacer necesario que reconstruya los «hechos naturales» pero sin darle suficiente tiempo para que los reconstruya apelando a la maestría de las circunstancias prácticas requeridas para tal reconstrucción, es decir, no permitirle recurrir a su conocimiento de los «hechos naturales» y c) requerirle que conduzca la reconstrucción de los hechos naturales por sí misma y sin validación consensual.¹³

¹⁰ Herbert Blumer, «*El Interaccionismo simbólico*», (Barcelona: Hora, 1982).

¹¹ Jorge Galindo, “Erving Goffman y el orden de la interacción”... pp. 11-34.

¹² Asael Mercado Maldonado y Laura Zaragoza Contreras, “La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman”, *Espacios Públicos*, vol. 14, núm. 31, 2011, p. 67

¹³ Harold Garfinkel, «*Estudios en etnometodología*», trad. Hugo Antonio Pérez Hernáiz (Rubí, Barcelona: Anthropos Editorial, 2006), p. 67.

Tomando a la pandemia como un ejercicio de ruptura masivo podemos explicarnos que la crisis sanitaria pone en tela de juicio todos los hechos naturales (Rutina) por lo que el individuo se ve obligado a reconstruir (resignificar) dichos hechos por si mismo sin validación consensual (improvisar).

Sin embargo, no debemos ignorar al actor social que hace uso del cubrebocas, mantiene un distanciamiento físico adecuado e incorpora todo el uso de aparatos e instrumentos a la vida cotidiana (hogar, trabajo, supermercados, parques, etc.) como obligatorios (Cubrebocas, gel antibacterial, termómetros, etc.) para que las interacciones puedan ser llevadas a cabo. Llegados a este punto, es indudable que el escenario pandémico es prueba de que el orden interaccional se modificó de manera profunda ya que, les impide desenvolverse como lo hacían antes del escenario pandémico, este mismo “se encarna y se da lectura a todas las manifestaciones corporales”.¹⁴ En otras palabras, el escenario y la utilería que lo compone determina en gran medida las formas de actuar e interactuar. Ejemplos de situaciones sociales en las cuales el actor social se ve superado son diversas, “por ejemplo, para que un saludo «funcione» es necesario que los dos individuos que se encuentran en la calle sean capaces de definir la situación *in situ*”.¹⁵

Para ejemplificar lo dicho: actor social A trata de saludar a actor social B con un beso en la mejilla en pleno contexto pandémico. Actor social A por su razonamiento práctico llega a la conclusión de que el actor social B trata de significar la situación como una situación amistosa. Como es una situación en la que se debe actuar rápido, actor social A debe hacer uso de su razonamiento práctico para definir la situación y que la interacción pueda llevarse a cabo normalmente. Como respuesta casi mecánica, aceptaría el beso por un orden interaccional establecido previo a él que le indica que no hacerlo sería “descortés”; la otra respuesta de razonamiento practico por la que el actor social A podría optar para resolver el problema de no tener contacto físico y significar la situación como amistosa sería evitar el beso, para esto el actor social B podría tomarlo como una falta de modales o como un gesto de enemistad, el actor social A —después de rechazar el beso— resignificaría la situación con una broma acerca de la COVID-19, probablemente hablando acerca de cómo es necesario evitar el contacto físico y sacándolo de contexto para resignificar una probable interacción incómoda en una cotidiana. Es de esta forma que los actores se limitarían a hacer un “choque de puños” o hacer bromas para resignificar la situación como amistosa; “la realidad fomentada por una actuación es algo delicado, frágil, que puede ser destruido por accidentes muy pequeños”.¹⁶ Las posibilidades para significar o resignificar una situación son muchas, las probabilidades de éxito dependen de la habilidad del actor social en cuestión.

Han salido al mercado cubrebocas transparentes que tienen como fin poder mostrar un gesto —los cuales hacen énfasis en que son transparentes ya que cumplen la función de poder mostrar una sonrisa al otro—. Este producto y muchos otros como: anteojos, presentaciones

¹⁴ Goffman, «*Los momentos y sus hombres*». p. 177.

¹⁵ Galindo, «Erving Goffman»... p. 17.

¹⁶ Erving Goffman, *La presentación de la persona*... p. 67.

de gel antibacterial más pequeños, guantes, etc. son una prueba contundente de la importancia que tiene el gesto, la interacción física y la utilería para definir la situación social, lo cual, como se ha tratado de demostrar, supondría afirmar que la interacción en la vida cotidiana está determinada por un orden.

Es incuestionable que existe un orden de “hechos sociales” — como los concibe Émile Durkheim— los cuales “consisten en maneras de hacer o de pensar [exteriores al individuo], y se les reconoce por la particularidad de que son susceptibles de ejercer una influencia coercitiva sobre las conciencias individuales”¹⁷ pero, en el plano de la vida cotidiana funciona de forma distinta. Erving Goffman nos habla de estructuras que nos «determinan de forma invisible»¹⁸. Una gran mayoría de las personas¹⁹ se han adaptado adecuadamente a las nuevas dinámicas sanitarias haciendo uso de otros recursos en la interacción frente a otro actor (la carcajada [al no poder usar el gesto a causa del cubrebocas], el lenguaje o, haciendo movimientos más súbitos con los brazos que signifiquen una situación como amistosa o de aversión).

Por otra parte, hay quienes al no poder adaptarse a las nuevas dinámicas de la vida cotidiana (una nueva normalidad) hacen caso omiso de las medidas sanitarias y no hacen uso del uso del cubrebocas, gel antibacterial, una distancia adecuada para interactuar, etc. Es de esta forma que introduciré una nueva categoría para efectos del presente artículo, el conjunto de instrumentos y herramientas utilizados por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19) como “utilería disruptiva”,²⁰ el cual “incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana que se desarrolla ante, dentro o sobre él”.²¹

Esta utilería (gel antibacterial, guantes, termómetro, etc.) complica la significación de las situaciones. Por ejemplo, el cubrebocas impide el gesto; tomar gel antibacterial es un recuerdo constante que vivimos en una crisis sanitaria; líneas en el piso o vidrios protectores que nos alejan del otro para mantener una sana distancia y dificultan la interacción; tomar la temperatura lo cual puede ser interpretado como un acto descortés o de enemistad, etc.

Resulta más sencillo para el actor ignorar la *utilería disruptiva*²², negarla o minimizar su importancia.

La nueva normalidad: fachada, *setting* y prácticas defensivas y protectivas

¹⁷ Emile Durkheim, *Las reglas del método sociológico*, trad. Ernestina De Champourcín, 2ed. (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2001).

¹⁸ George Ritzer, *Teoría sociológica contemporánea*, trad. María Teresa Casado Rodríguez (Madrid, McGraw-Hill, 2000).

¹⁹ Punto que necesitaría problematizarse a “que tanto”.

²⁰ El *setting* que permite el flujo de la interacción humana.

²¹ Erving Goffman, «*La presentación de la persona...*», p. 34.

²² Con utilería disruptiva me estaría refiriendo a todo lo que van en contra del *setting*, aquello que no encaja dentro de los “hechos naturales”.

¿Qué pasa cuando a los actores se les impide utilizar recursos prácticos para definir la situación, definirse y definir al otro para establecer un orden en las interacciones?

Hay dos conceptos importantes que utiliza Goffman para explicar la acción de los actores sociales: fachada (*front*): dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por el individuo durante su actuación;²³ y medio (*setting*): que incluye el mobiliario, el decorado, los equipos y otros elementos propios del trasfondo escénico, que proporcionan el escenario y utilería para el flujo de acción humana.²⁴ Estos dos elementos son indispensables para el desenvolvimiento del actor social en situaciones sociales.

Un orden interaccional aún más frágil debido al contexto pandémico y un *setting* inadecuado complica — para muchos, les es imposible— construir una fachada (*front*), la cual es indispensable para significar las situaciones sociales. De esta manera, las personas recurren a ignorar las medidas sanitarias pertinentes. La interacción tiende a, como Dice Goffman: “Isintetizarse al estándares ideales, [para así] hacer una buena exhibición”.²⁵ Con el contexto pandémico resulta imposible llegar al estándar ideal de interacción, ya que, la aspiración al estándar ideal pasó a ser al estándar de la interacción sin el contexto pandémico, lo cual, supone un peligro sanitario para quienes no acaten las medidas.

Goffman nos habla de prácticas defensivas y protectivas — conductas y acciones que tienen como fin proteger nuestra actuación y la de los demás—. Ejemplo, hacer uso de estas prácticas es ser consciente de la pandemia y de la situación social al mismo tiempo: en un centro comercial, restaurante, parque, espacios de trabajo, etc. En palabras de Goffman:

Las practicas defensivas y protectivas comprenden las técnicas empleadas para salvaguardar la impresión fomentada por un individuo durante su presencia ante otros. Se debería agregar que si bien podemos mostrarnos dispuestos a aceptar que ninguna impresión fomentada sobreviviría sino se empleasen las practicas defensivas, estamos quizás menos dispuestos a ver cuan pocas impresiones sobrevivirían si aquellas que las reciben no lo hicieran con tacto.²⁶

116

Es necesario entender al actor social, de esta forma enfocar campañas de concientización más eficientes sobre las medidas sanitarias pertinentes para presentes y futuros peligros pandémicos y epidémico, a su vez, no hacer uso de medidas coercitivas, “es lamentable y no-civico todo criterio punitivo que restrinja el derecho a la salud, desde un criterio universal”.²⁷

Reflexiones Finales

Se hizo un análisis desde la perspectiva del interaccionismo simbólico de Erving Goffman aplicado a un contexto pandémico. Es preciso entender al actor social en su rutina como sujeto que, si bien puede atender a criterios propios, también es un sujeto sujetado a un orden interaccional que lo estructura en su vida cotidiana.

²³ Goffman, «La presentación de la persona»... 34.

²⁴ Goffman, presentación de la persona... 34.

²⁵ Ervin Goffman, “La presentación de la persona en la vida cotidiana”... p. 56.

²⁶ Goffman, “La presentación de la persona”... p. 25.

²⁷ Lidia González Malagón, “Crimen y castigo en tiempos de COVID-19”, *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales*, n.º 1 (2011): pp. 336-343.

En este sentido, el castigo a quien desobedezca las medidas sanitarias no debe ser punitivo, sino más bien, debemos entenderlo según sus maneras de interpretar la enfermedad para una concientización adecuada sobre la enfermedad.

Una buena planeación de campañas de concientización sobre las medidas sanitarias provocado por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19) no solo sería útil para los presentes riesgos sanitarios, serviría para futuros peligros pandémicos y epidémicos.

Referencias bibliográficas

- Blumer, Herbert. *El Interaccionismo simbólico*. Barcelona: Hora, 1982.
- Bourdieu, Pierre. *El sentido práctico*. Traducido por Ariel Dilon. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2007.
- . Bourdieu, Pierre. *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. 3. ed. Madrid: Taurus, 2006.
- Durkheim, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Traducido por Ernestina De Champourcin. 2ed. Ciudad de Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Frenk, Julio. La nueva salud pública. *La crisis de la salud pública: reflexiones para el debate*. Washington. 1992, 75-94.
- Garfinkel, Harold. *Estudios en etnometodología*. Traducido por Hugo Antonio Pérez Hernáiz. Rubí, Barcelona: Anthropos Editorial, 2006.
- Galindo, Jorge. *Erving Goffman y el orden de la interacción*. *Acta sociológica* 66, núm. 81, (2015), 11 - 34.
- Goffman, Erving. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Traducido por Hildergrade B. Torres Pérez y Flora Serrato. Buenos Aires: Amorrortu, 2007.
- . *Los momentos y sus hombres*. Editado por Yves Winkin. Traducido por Luis Botella y Eloy Fuente Herrero. Barcelona: Paidós, 1991.
- Herrera, Manuel, y Soriano, Rosa. La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers: revista de sociología* 73, núm. 14, 2004, pp. 59-79.
- Mercado, Asael y Zaragoza Contreras Laura, La interacción social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. Estado de Mexico, 2011, Universidad Autónoma del Estado de Mexico. *Espacios Públicos* 14, núm. 31, (2011), 158-175.
- González, Lidia. Crimen y castigo en tiempos de COVID-19. Querétaro: 2020. En *Revista Ecúmene de Ciencias Sociales*, núm. 1, *Querétaro* pp. 336-343.
- Ritzer, George. *Teoría sociológica contemporánea*. Traducido por María Teresa Casado Rodríguez. Madrid: McGraw-Hill, 2000.
- Gómez, Manuel y Miras, Rosa María. La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers: revista de sociología* 73, 2004, pp. 59-79.